

SE HA CASADO EL PRIMER NIETO VARON DE ALFONSO XIII

La ceremonia se celebró en Castello Grazzano

Castello Grazzano 15. (Crónica telefónica de nuestro corresponsal.) Esta mañana, a las once y media, a la sombra del bellissimo castillo de Grazzano Visconti, en el corazón de la Lombardía, han celebrado nupcias solemnes D. Marco Alfonso Torlonia y Borbón, hijo de Su Alteza Real la Infanta de España Doña Beatriz, y del príncipe D. Alejandro de Civitella-Cesi Torlonia, con doña Orsetta de Caracciolo de Castagneto y Visconti de Modrone, títulos ambos de la más ilustre prosapia napolitana y lombarda. En la ceremonia, celebrada en la iglesia parroquial del pueblo de Grazzano Visconti, ocupaba en el presbiterio el puesto de honor Su Majestad la Reina madre, Doña Victoria Eugenia; en otros sitios, S. A. R. la Condesa de Barcelona; las infantas Beatriz, María Cristina y Margarita y D. Alfonso y D. Gonzalo de Borbón, el príncipe D. Alejandro Torlonia, los padres de la novia, don Adolfo y doña Ana, el conde Marone y todos los hermanos y primos hermanos del novio y de la novia. En representación del Conde de Barcelona ocupaba sitio preeminente el príncipe Pío, marqués de Castel Rodrigo. El rito nupcial fue oficiado por el arzobispo de Piacenza, y en el templo y fuera de él, entre la gran concurrencia de público, asistían los más sonoros títulos nobiliarios de la nobleza romana y lombarda: Colonna, del Drago, Alquieri, Pignatelli, Lancellotti, Belmonte, Sciarra, Visconti de Modogni y muchos más. De españoles estaban presentes, el embajador de España y la señora de Doussinague; los marqueses de Desio, el ex ministro D. Ramón Serrano Suñer, con su esposa e hija, y las marquesas de Rafols, Arcicollar, Arriluce de Ibarra y las condesas de Compoalegrè y Montemar, entre otras personas que escapan a la rapidez de estas notas. Después de la misa y de una plática del arzobispo de Piacenza, en la que destacó la presencia augusta de la Reina Victoria, los nuevos esposos recibieron la especial bendición del Santo Padre, con la lectura de un telegrama del Vaticano. Desde la iglesia hasta el castillo se trasladó el cortejo entre dos filas de campesinas ataviadas con vestidos medievales, celebrándose más tarde un espléndido almuerzo en el grandioso parque, presidido por S. M. la Reina madre, que tenía a su derecha al joven matrimonio, a los miembros presentes de la real familia y a los testigos de la ceremonia nupcial. Los regalos magníficos, expuestos en uno de los grandes salones del castillo, fueron admirados antes del almuerzo por los invitados numerosísimos que han concurrido al matrimonio del primer nieto varón del inolvidable Rey Don Alfonso XIII con la graciosa descendiente de dos de las más ilustres Casas de la nobleza italiana.—CORTES - CAVANILLAS.